

IGNACIO SÁNCHEZ

El Aporte Estatal no es Más del 15% del Presupuesto de una Universidad

El rector de la Pontificia Universidad Católica compartió con ESTRATEGIA su perspectiva del actual estado de la educación superior y, de paso, comentó sobre los primeros pasos de red de salud UC Christus y del problema –coyuntural– que atraviesa Canal 13, hoy controlado por Andrónico Luksic.



■ Hoy día, uno de cada dos estudiantes de educación superior deserta. Mucho de eso está en la educación técnico-profesional, pero también hay muchas universidades en las que hasta dos de cada tres alumnos desertan en sus primeros años, señala el rector Sánchez.

En la institucionalidad de la educación superior –con un millón doscientos mil estudiantes– se hace muy necesaria una superintendencia que regule el sistema. Hoy está todo bajo el alero de una jefatura de división que se hace muy pequeña.

–¿Cómo proyecta que se desarrolle la educación superior a futuro, teniendo en cuenta las actuales discusiones?

–Diría que el año 2014 estuvo centrado fundamentalmente en la educación básica y secundaria. En el área de la educación superior trabajamos en evaluar áreas que sabemos que tendrán proyectos de ley, como el proceso de admisión y selección. Hoy, en la institucionalidad de la educación superior –con un millón 200 mil estudiantes–, se hace muy necesaria una superintendencia que regule el sistema. Hoy está todo bajo el alero de una jefatura de división que se hace muy pequeña.

–¿Qué perspectiva tiene de la gratuidad universal?

–Insisto en que hay que avanzar en asegurar la calidad de la educación superior. Como país, además, es importante mejorar las tasas de titulación; hoy día, uno de cada dos estudiantes de educación superior deserta. Mucho de eso está en la educación técnico-profesional, pero también hay muchas universidades en las que hasta dos de cada tres alumnos desertan en sus primeros años. Entonces, hay un serio problema de mejorar el acceso y tener pruebas de selección más adecuadas, pero también hay que acompañar a los estudiantes en su vida académica para que logren cumplir sus metas.

–¿Qué encarece tanto a la carrera universita-

ria? ¿A qué costos se asocia?

Lo que más pesa en una universidad es el sueldo de sus profesores. Aquí el aporte estatal no supera el 15% del presupuesto total de una universidad. Las matrículas de los estudiantes aportan, más menos, el 65%. Entonces, transferimos los costos de la universidad a las familias.

–En una ocasión dijo que la gratuidad universal, de darse, debiera partir por los institutos profesionales y los centros de formación técnica. ¿No podría esa medida terminar contribuyendo a segmentar socioeconómicamente la formación profesional y académica?

–No, porque hoy día en la universidad se está favoreciendo al 70% más vulnerable. Los estudiantes que deciden entrar, que tienen el

talento y rinden las pruebas, van a tener un apoyo en su arancel de matrícula si son de ese segmento. Los estudiantes de la educación técnico-profesional no tienen becas, sino créditos: ahí hay una inequidad que tenemos que solucionar, porque ahí hay carreras que permiten

una movilidad social mucho más rápida. Lo que tenemos que hacer para que no se creen nichos es hacer lo que se hace en todas partes del mundo; facilitar interacción y articulación. Es decir, que el técnico tenga la facilidad para seguir formándose hasta, si quiere, hacer un doctorado en ingeniería.

–¿Cómo se ha desarrollado la sociedad con Andrónico Luksic para manejar Canal 13? ¿Piensan vender su participación restante (1/3), o recuperarán el canal?

–Ha sido un arduo trabajo ordenar la parte económica del canal. Orientar desde el punto de vista del contenido es un desafío permanente; queremos algo que sea un aporte a la sociedad en televisión abierta y en donde la universidad pueda manifestarse. Lo hemos hecho en varios de los programas; culturales, la serie Los 80, programas de entretenimiento familiar y prensa, entre otros. Ahora, siempre se van a producir situaciones conflictivas porque hay mucha programación al aire. En estos cuatro años han habido dificultades que se han solucionado en el camino, pero antes de los cuatro años –quiero ser bien enfático– también hubieron dificultades. No depende de la asociación del momento.

–¿Han visto algún

cambio en el estado de resultados tras la gestión de Luksic?

—Después de un par de años los resultados mejoraron muchísimo. El gobierno corporativo es significativamente mejor que el que teníamos antes. Eso sí, este año ha sido un año difícil para nuestro canal y para todos los otros... salvo para

Mega. Mega ha sido el canal que este año ha tenido una delantera muy clara. Este año ha sido distinto a los dos años anteriores, pero no sólo para nosotros.

—Respecto a Christus Health, ¿cómo ha ido esa asociación y qué cambios se han dado al interior de Salud UC?

—Hace cuatro años observábamos que la red de salud iba creciendo en forma sistemática e iba teniendo un desarrollo muy apropiado. Queríamos darle sustentabilidad en el largo plazo y, cuando tú ves que otros actores han entrado al sistema privado (capitales extranjeros, asociatividad con fondos nacionales...), entiendes que, como universidad, enfrentar solos este panorama en los próximos 5, 10 o 15 años es muy difícil. Entonces, buscamos un socio que nos ayudara.

A diferencia del canal, donde quedamos con un tercio y el socio con dos tercios, en el caso de Christus fue un 60% de la universidad y 40% de Christus. Christus

aporta su conocimiento en la administración de los sistemas hospitalarios; se ha estado trabajando dos años en esta integración, que no es tan fácil porque hay que integrar sistemas nacionales con sistemas extranjeros en temas laborales, tributarios, informáticos...

El proyecto va bien encaminado, es complejo, pero es a muy largo plazo. Uno va a ver lo exitoso del proyecto recién en tres o cinco años más, tanto por el crecimiento de la infraestructura como por la inyección de recursos.

—¿Ha habido alguna inyección de recursos importante en esta etapa inicial?

—En este momento ha sido parcial, pues no se ha requerido invertir en infraestructura. Al irse acoplando los sistemas, la firma final del convenio debiera darse durante el 2015. Así que, hasta este momento, ha habido inyecciones de capital pactadas, pero lo más fuerte debiera verse desde el 2015 al 2017.